El peso de nuestra historia.

¿Cuál es la magnitud del peso de nuestra historia? Si el universo es inmenso y nosotros diminutos, seres de tamaño insignificante. Al mirar al cielo comprendemos que hay mucho más allá de nuestra historia, mucho espacio de por medio. ¿El tiempo? Absolutamente relativo. No logramos comprender que es el presente porque pasa muy rápido, nos vamos al pasado y habitamos en él. ¿Y si nos vamos más atrás?, 50 años atrás, ¿Cómo viviríamos la dictadura?

Nací el año 2005, la herida nacional cumplía 32 años, seguía sangrando. Una herida abierta que parece no cicatrizar. El informe Rettig y la comisión Valech intentaron cerrarla, pero no hicieron más que seguir abriéndola. Hoy, conmemorando 50 años desde el acontecimiento que dio inicio a 17 años de torturas, persecuciones e injusticias a miles de chilenos y chilenas, mantenemos el debate frente a que si el golpe estuvo justificado o no. Podemos validar los diversos bandos políticos y sus diversas opiniones correspondientes, sin embargo, nadie puede negar el trato inhumano que recibieron nuestros compatriotas.

Es historia, yo no estuve presente, no la viví y no experimenté el dolor del millón de víctimas, pero el pasado sí influye en mi supuesto presente, pues veo a mi alrededor una herida más abierta que nunca. Hoy existe la memoria colectiva a viva voz, insaciable de justicia y de respuestas. En los establecimientos educacionales se enseña sobre el quiebre de la democracia mas no se profundiza, es tarea de las nuevas generaciones ir más allá, indagar e investigar con respeto y mente abierta para intentar encontrar respuestas. He visto diversas interrogantes, hay una que me llama la atención: ¿Quién se debe hacer cargo? Nosotros mismos, a través de la memoria, debemos sanar. Es lo único que nos queda.

“Porque ese momento en que vemos los planetas ha pasado hace años luz. El pasado es, también, este mismo momento en yo escribo y tú me lees. Y el pasado, en Chile, ha dejado una profunda cicatriz. Una huella dramática que hay que curar a través de la memoria.” (Sáez, 2011). Mediante la memoria los pueblos recuerdan un derecho. Chile debe recordar, los 17 años de dictadura deben ser reconocidos para que las nuevas generaciones no carguen la misma mochila llena de dolores, resentimientos y traumas que las generaciones pasadas han cargado. Han pasado 50 años y la cicatriz no se cierra ¿Cómo nuestra generación puede contribuir en

este proceso de sanación? Debemos ir más allá de los libros y honrar la memoria de quienes sí recuerdan.

La película “Nostalgia de la luz” del director y cineasta chileno, Patricio Guzmán, nos adentra en el mundo astronómico, lugar en donde se buscan las respuestas en el más allá, en el cielo, en los astros. ¿Si en vez de buscar respuestas en el cielo las buscamos en la tierra? A partir de esa pregunta, Guzmán va tejiendo relaciones entre el cielo y la tierra, dentro del desierto más árido del mundo, lugar en donde el pasado tiene voz, donde aún permanecen las huellas de dolor, cadáveres perdidos y almas que buscan incesantemente cualquier resto de calcio que les proporcione alguna respuesta.

En tan solo 90 minutos este filme ilustra hechos violentos y dimensiona las voces que fueron calladas, dignificando la vida de las víctimas de torturas y desapariciones de aquella época. El desierto refugia la historia de los cadáveres que se dejaron ahí para ser desaparecidos, cuyo recuerdo permite adentrarse en un mundo desconocido para todo aquel nacido después del 11 de marzo de 1990. El desierto acuna el pasado, eso es lo que Patricio Guzmán nos da a entender en una entrevista publicada por el espectador imaginario, “Porque el desierto es parte del pasado, es como un trozo del planeta Marte en la tierra, hay exploradores que se perdieron, hay huella de animales prehistóricos, hay observatorios que parecen naves espaciales enterradas en la arena, es un territorio fascinante. Es un territorio que relaciona la materia con el ser humano, es el portavoz del pasado del universo, no solo de nuestro planeta”. (Estévez y López, 2011)

El documental se inicia con el movimiento de un telescopio. En el lugar predomina el silencio, lo que hace que los sonidos del movimiento no pasen desapercibidos, nos permite distinguir el sonido, el eco y la atmósfera como tal. Sigue una voz en off, correspondiente a la de Guzmán. Este inicio es una demostración del estilo que predominará en el documental, en donde el uso de la música atraerá el suspenso, las imágenes lentas, inquietud y el silencio ruidoso romperá la quinta pared, lo que nos hará sentir parte del documental.

Esto hace a este documental tan exitoso en Europa. Extranjeros ajenos a la realidad chilena tienen la oportunidad de sentir parte de lo que sienten todas las familias que siguen en busca de respuestas. Les permite adentrarse a un mundo lleno de interrogantes respecto a todas las injusticias y atrocidades cometidas durante el

régimen militar. Algo similar ocurre con nuestra generación, esta película es una oportunidad para abrir la mente a las generaciones cuyas vidas no se vieron truncadas por el golpe.

Es un mundo desconocido para nosotros, una realidad lejana. Nuestros oídos se colman de opiniones, dolores e historias, mas no de hechos, pues no estuvimos presentes. Las generaciones post golpe crecieron sin opiniones propias, todo fue enmarcado por el trauma que dejó aquella herida producida tras el quiebre democrático, cargados de emociones, dolores y traumas que no les correspondían, les pertenecía a aquellos que se fueron antes de poder sanarlo. Así el tiempo fue pasando y el dolor perdurando a lo largo del tiempo.

Es difícil comprender una historia a pesar de haber ocurrido ¿Cómo de un día a otro se rompen las bases esenciales del estado de derecho? ¿Cómo las fuerzas de orden y protección pasan a ser el principal enemigo? ¿Cómo se pierde la libertad de expresión y el pluralismo político? Aristóteles nos define como “Zoon Politikón” el cual se traduce en “animal político”. Somos seres sociales, políticos y cívicos, está en nuestra esencia humana el aprender a vivir en sociedad. Nuestra esencia se vio alterada tras 17 años de represión y persecución política.

Como se ha mencionado anteriormente, a través de la memoria podemos intentar sanar la herida, esa herida que ha atormentado a toda una nación por medio siglo. “Nostalgia de la luz” es una gran herramienta para ello, un lugar por donde empezar. Te sientes parte de, las conversaciones son íntimas, llegan al corazón y te contagian ciertos sentimientos, sentimientos que estimulan el deseo de buscar la verdad, buscar respuestas, buscar lo desaparecido. No podemos olvidar, debemos conmemorar. Las futuras generaciones no pueden avanzar sin antes reconocer lo sucedido aquel 11 de septiembre de 1973, no a través del miedo, rencor o resentimientos, si no, como dignificación a todos esos chilenos quienes alzaron su voz y así reconocer nuestra historia.

Gustavo Cerati, ex cantante de la banda “Soda Stereo”, en su canción “Cae el sol” (Cerati, 1990) nos entrega distintos mensajes a interpretar: “Y sale el sol, no te puedo encontrar” (1m15s) continúa con: “Afuera el mundo sigue, soy uno más buscando en el mar” (2m37s) finalmente: “Anduve caminando por calles al azar por calles vacías”(3m6s). Soda Stereo nos deja a libre interpretación. Los versos

pueden tratar de un amor que se ha ido, la soledad o la dictadura vivida en Argentina. A lo largo de la canción se repite el verso de “Cae el sol” o “Sale el sol”, lo que hace alusión al paso del tiempo, pasan los días y Cerati no logra encontrar aquello que tanto busca. Describe calles desiertas, lo que puede hacer alusión a los toques de queda implementados en países latinoamericanos con regímenes autoritarios. Una insaciable búsqueda por aquellos quienes se fueron sin dejar rastro, dejándonos solo su memoria.

Esta canción describe la vida de aquel grupo de mujeres calameñas, quienes dan su testimonio en el filme. Son mujeres fuertes que no perdonan ni olvidan lo ocurrido con sus familiares desaparecidos. Pasan los días y su esperanza por encontrarlos solo incrementa. En el documental se muestran cadáveres, huesos, uñas pertenecientes a los detenidos en Chacabuco, lugar que funcionó como campo de concentración durante mucho tiempo. El peso de la historia se percibe en aquel lugar, las fuerzas llevaron a los cuerpos ahí con el objetivo de hacerlos desaparecer, sin embargo, no contaban con el cuidado que les daría el desierto, quien se preocupó por conservar los cadáveres hasta el día de hoy. Es por eso mismo que aquel grupo de mujeres ha encontrado rastros de sus familiares, algo que las llena de ilusión. Ellas sueñan con encontrar el cuerpo de aquellos quienes viven en sus memorias, sólo así podrán dejar este mundo en paz.

Las escenas anteriormente descritas, en conjunto con las fotografías de algunos de los detenidos desaparecidos en acompañamiento de una música encargada de crear un ambiente de nostalgia, son los principales elementos responsables de generar un efecto de catarsis en el espectador. Nos choca ver imágenes que normalmente son censuradas y ocultadas, se nos muestra una realidad que no estamos acostumbrados a ver, pero es una realidad y es por la que muchos chilenos aún luchan por justicia. Para Aristóteles, “‘compasión y temor’ no deben entenderse como estados anímicos, sino más bien como experiencias que le llegan a uno desde fuera, que lo sorprenden y arrastran”. (Secci V, 2013)

Continuando con el análisis desde una mirada estética, existe una estrecha relación con el efecto mimesis, pues, el documental es propio de este. Toma elementos de la realidad y los representa, los muestra, explotando la burbuja de todo aquel que habitaba en una, ajena a la realidad dictatorial.

Elementos mostrados como, los cuerpos, las palabras esperanzadoras de familiares, un desierto desolado lleno de historias crudas, un cielo con infinitas respuestas y tierra capaz de conservar cadáveres son los mismos que presenciaron la verdadera realidad durante el mandato de Augusto Pinochet por lo son aspectos de aquellos tiempos mostrados en una pantalla. Es la realidad de fines del siglo 20 en mentes del siglo 21. A pesar del paso del tiempo, estos elementos representan lo mismo que hace 50 años, desconsuelo, tormento, tortura, sufrimiento y suplicio.

Dicho film nos estremece, nos conmueve, sensibiliza la realidad humana en un “presente” que no da tregua, que no conoce de empatía, pues no conoce de hechos. Historias sobre el pasado, se pierden en la frialdad de aquellas sociedades quienes no reconocen aquel pasado doloroso y violento, que aún permanece en la memoria de muchos. He ahí el objetivo de mis palabras, busco rescatar esa memoria, dignificando la vida de los acallados, valorando la identidad y la vida de todos aquellos quienes lucharon por sus ideales, aun en tiempos de represión.

En conclusión, vivir en democracia implica involucrarnos como ciudadanos responsables, conocer los procesos sociopolíticos de reconciliación y en base a ello, ser ciudadanos críticos, quienes constantemente reflexionen respecto a nuestros orígenes, nuestro pasado y nuestra memoria, incluyendo el dolor que habita en ellos. Es responsabilidad de las nuevas generaciones velar por la memoria de aquel Chile de 1973, solo así construiremos un mejor futuro.

María José Sánchez

Referencias

Cerati, G. (1990). Cae el sol [Canción]. En canción animal. CBS Discos

Entrevista a Patricio Guzmán, director de Nostalgia de la luz. (2011, septiembre 8). Cinechile.

<https://cinechile.cl/entrevista-a-patricio-guzman-director-de-nostalgia-de-la-luz/>

La importancia de la memoria histórica en educación en Chile. (2014, septiembre 11). Uchile.cl.

<https://filosofia.uchile.cl/noticias/105211/la-importancia-de-la-memoria-historica-en-educacion-en-chile>

Saez, L. *Nostalgia de la luz*. El Espectador Imaginario. Recuperado el 3 de julio de 2023.

<http://www.elespectadorimaginario.com/pages/mayo-2011/criticas/nostalgia-de-la-luz.php>